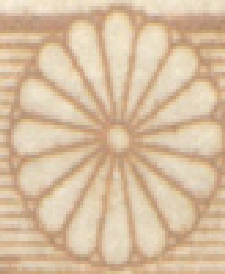




नरसिंह NARASIMHA Re.1 रु.  
भारत INDIA



日南銀價

五拾

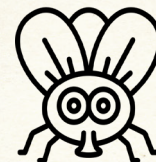
50 EN

Ha llegado carta  
(para ti)

## HA LLEGADO CARTA

Pequeña compilación de poemas amorios: un mensaje e  
invitación desde abajo y a la izquierda

(para ti)



COLECCIÓN MOSCA

Poemario pirata

Agradecemos el trabajo de todos los poetas y traductores presentes en esta compilación

Los poemas en formato bilingüe fueron traducidos por Catalina Ponce C

BESOS BRUJOS,  
LA OTRA

*La belleza de tu carta no logra -ni quizás pretende- disimular la agudeza de tus juicios, la disparidad de nuestras perspectivas. Separados por lustros y continentes -lustros incontenibles y continentes lustrosos- disparamos en pos de cornucopias que sólo en lo aparente se contradicen. Tu (vuestra) búsqueda, la mía. Los mil(agros) del idioma, de la manutención de este estirado balbuceo.*

Nestor Perlongher

*Las cartas que van para muy lejos y que se escriben cada tres o cinco años suelen aventar demasiado lo temporal -la semana, el año- y lo demasiado menudo -el natalicio, el año nuevo, el cambio de casa-. Y cuando, además, se las escribe sobre el rescaldo de una poesía, sintiendo todavía en el aire el revoloteo de un ritmo sólo a medias roto y algunas rimas de esas que llamé entremetidas, en tal caso, la carta se vuelve esta cosa juguetona, tira de aquí y allá por el verso y por la prosa que se la disputan.*

Gabriela Mistral

*Dices que piense algo bueno para ti: lo pienso con gusto, lo pienso como me invita a pensarlo tu carta, desde donde lo bueno habla con tanta claridad. Abrigo, bondad, amor y comprensión: Hablas de eso, y el solo hecho de que puedas hacerlo demuestra que para ti tiene que existir.*

Paul Celan

*El placer de la multiplicidad. Tres lenguajes artificiales que crecen enmarañados, que luchan por convertirse o no convertirse en una sola lengua. Mezclándose. Encontrando sentido solo en esta mezcla. Producción entre especies. Escribo sobre lo que más me importa en una lengua que no me pertenece. Eso es lo que Derrida llamaba el monolingüismo del otro. Ninguna de las lenguas que hablo me pertenece y, sin embargo, no hay otro modo de hablar, no hay otro modo de amar.*

Paul B. Preciado

Por supuesto que quiero  
sentarme contigo—  
flotar sin peso en tu aliento  
sobre el jacinto azul y  
el cuerniblanco  
al este de la huerta.

Por supuesto que quiero  
descansar.

Quiero dormir.  
Pero escucha,

no podemos dejar que los terratenientes vivan.

Steele  
2020

TO EAT THE FRUIT, CLIMB THE TREE Of course I want/ to sit with you—/ to float weightless  
on your breath/ above the bluebell and/ the whitethorn/ at the east end of the orchard.// Of course I  
want/ to rest.// I want to sleep./ But listen,// we cannot let the landlords live.

Ya no lo llamo dormir.  
Arriesgaré perder algo nuevo en su lugar—

como tú perdiste tu luna rosa, la sacudiste libre.

Pero a veces cuando pongo mi anhelo en algo—  
una maravilla, un dolor, o un verso de ella—es una pegajosa y arruinada  
fruta de la que desprenderse,

a pesar de mi temblor.

Permíteme llamar mi ansiedad, *deseo*, entonces.  
Permíteme llamarla, *un jardín*.

Quizás a esto se refería Lorca  
cuando dijo, *verde que te quiero verde*—

porque cuando la sombra de la noche llega  
soy un campo de eso, de cualquier angustia lista para florecer en mi pecho.

Mi mente en la oscuridad es una bestia, desenfocada,  
caliente. Y si no estoy uncida hasta el agotamiento

bajo la cadera y arado de mi amante,  
entonces me encuentro otra noche vagando en el campo del deseo—

aturdida en su tenue brillo verde,

campaneando la pradera entre la medianoche y la mañana.  
El insomnio es como la primavera en ese sentido—sorprendente  
y de muchos pétalos,

la patada y el salto de dorados saltamontes en mi ceja.

Soy golpeada en las embrujadas horas del querer—

quiero su verde vida. Ella adentro mío  
en una verde hora que no puedo parar.

Verde vena en su garganta verde ala en mi boca  
verde espina en mi ojo. La quiero como un río va, doblando.  
Verde moviendo verde, moviendo.

Tan rápido como eso, así es como pasa—  
soy una sonámbula.

Y aunque dijiste que hoy te sentías mejor  
y es tan tarde en este poema, ¿está bien ser clara,  
decir, *no me siento bien*,

pedirte que me cuentes una historia  
sobre la hierba del bisonte que plantaste—y contarla de nuevo  
y de nuevo—

hasta que pueda oler su dulce humo,  
dejar este campo golpeado, y ser suave?

Natalie Diaz  
2018

FROM THE DESIRE FIELD I don't call it sleep anymore./ I'll risk losing something new instead—//  
like you lost your rosen moon, shook it loose.// But sometimes when I get my horns in a thing—/  
a wonder, a grief, or a line of her—it is a sticky and ruined/ fruit to unfasten from,// despite my  
trembling.// Let me call my anxiety, *desire*, then./ Let me call it, *a garden*.// Maybe this is what Lorca  
meant/ when he said, *verde que te quiero verde*—// because when the shade of night comes/ I am a  
field of it, of any worry ready to flower in my chest.// My mind in the dark is una bestia, unfocussed,  
hot. And if not yoked to exhaustion// beneath the hip and plow of my lover,/ then I am another night  
wandering the desire field—// bewildered in its low green glow,// belling the meadow between mid-  
night and morning./ Insomnia is like spring that way—surprising/ and many-petalled,// the kick and  
leap of gold grasshoppers at my brow.// I am struck in the witched hours of want—// I want her green  
life. Her inside me/ in a green hour I can't stop./ Green vein in her throat green wing in my mouth//  
green thorn in my eye. I want her like a river goes, bending./ Green moving green, moving.// Fast as  
that, this is how it happens—/ soy una sonámbula./ And even though you said today you felt better,/  
and it is so late in this poem, is it okay to be clear, / to say, *I don't feel good*,// to ask you to tell me  
a story/ about the sweetgrass you planted—and tell it again/ or again—// until I can smell its sweet  
smoke, / leave this thrashed field, and be smooth?

CONJURO DE INTIFADA: POEMA #38 PARA B.B.L

DIJE QUE TE AMABA Y QUERÍA  
QUE EL GENOCIDIO SE DETUVIERA  
DIJE QUE TE AMABA Y QUERÍA AFIRMATIVA  
ACCIÓN Y REACCIÓN  
DIJE QUE TE AMABA Y QUERÍA MÚSICA  
AFUERA DE LAS VENTANAS  
DIJE QUE TE AMABA Y QUERÍA  
NADIE SEDIENTO Y NADIE  
NADIE FRÍO  
DIJE QUE TE AMABA Y QUERÍA QUERÍA  
JUSTICIA BAJO MI NARIZ  
DIJE QUE TE AMABA Y QUERÍA  
QUE LOS LÍMITES DESAPARECIERAN  
QUERÍA  
NADIE RETROCEDIENDO A LOS ÁRBOLES!  
QUERÍA  
NADIE QUITANDO EL ALBA!  
QUERÍA NADIE DETENIENDO DE RODILLAS  
AL PUEBLO!

TE QUERÍA A TI  
QUERÍA TU BESO EN LA ESQUINA DE MI ALMA  
Y AHORA DICES QUE ME AMAS Y ME LEVANTO  
A PESAR DEL TRILLÓN DE TRAICIONES DE ARENA  
DICES QUE ME AMAS Y MANTENGO EL ANHELO  
DEL INVIERNO EN MI MANO  
DICES QUE ME AMAS Y ME ENCOMIENDO  
A LA FRICCIÓN Y A LA INICIATIVA  
DE LA PERLA

DICES QUE ME AMAS  
DICES QUE ME AMAS

Y HE COMENZADO  
COMIENZO A CREER QUE TAL VEZ  
TAL VEZ ASÍ SEA

ME ESTOY SABOREANDO  
EN LA MONTAÑA DEL SOL

*June Jordan*  
2002

INTIFADA INCANTATION: POEM #38 FOR B.B.L. I SAID I LOVED YOU AND I WANTED/ GENOCIDE TO STOP/ I SAID I LOVED YOU AND I WANTED AFFIRMATIVE/ ACTION AND REACTION/ I SAID I LOVED YOU AND I WANTED MUSIC/ OUT THE WINDOWS/ I SAID I LOVED YOU AND I WANTED/ NOBODY THIRST AND NOBODY/ NOBODY COLD/ I SAID I LOVED YOU AND I WANTED I WANTED/ JUSTICE UNDER MY NOSE/ I SAID I LOVED YOU AND I WANTED/ BOUNDARIES TO DISAPPEAR/ I WANTED/ NOBODY ROLL BACK THE TREES!/ I WANTED/ NOBODY TAKE AWAY DAY-BREAK!/ I WANTED NOBODY FREEZE ALL THE PEOPLE ON THEIR/ KNEES!// I WANTED YOU/ I WANTED YOUR KISS ON THE SKIN OF MY SOUL/ AND NOW YOU SAY YOU LOVE ME AND I STAND/ DESPITE THE TRILLION TREACHERIES OF SAND/ YOU SAY YOU LOVE ME AND I HOLD THE LONGING/ OF THE WINTER IN MY HAND/ YOU SAY YOU LOVE ME AND I COMMIT/ TO FRICTION AND THE UNDERTAKING/ OF THE PEARL// YOU SAY YOU LOVE ME/ YOU SAY YOU LOVE ME// AND I HAVE BEGUN/ I BEGIN TO BELIEVE MAYBE/ MAYBE YOU DO// I AM TASTING MYSELF/ IN THE MOUNTAIN OF THE SUN

PICNIC después del fin del mundo  
me invitas a desayunar  
el sol ya no existe  
no tenemos pan  
ni leche  
ni mantequilla  
perdimos brazos y piernas  
no sabemos dónde  
como no tenemos nada  
juntamos nuestras bocas  
nos sabe tan bien ser tan poco  
y tocarlo  
mientras afuera los necios  
comienzan a reconstruirlo todo  
otra vez

*Ismael Velázquez*  
2021

¿Viste el gato en la playa?  
 Tan feliz de estar solo en la oscuridad  
 Corriendo rápido sobre la arena fría  
 Sin ninguna idea de la distancia que faltaba  
 ¿Y viste los fuegos artificiales?  
 Cuando estábamos lado a lado, mano en mano  
 Pies olvidados en la arena  
 Estábamos felices de olvidar el mundo  
 El mar había ahogado el internet  
 ¿Y viste al tipo, rezándole al agua?  
 A qué le reza uno en un momento así  
 Había claros símbolos: la infinita arena  
 Los escurridizos cangrejos y distantes fiestas  
 Haces de luz que cortaban sobre la joven noche  
 ¿Viste las estrellas, sus poemas ilegibles?  
 No había nada que pudiéramos desear  
 Así que escogí mirarte a los ojos  
 Que no son claros ni distantes ni infinitos  
 Tus ojos son sólo ojos  
 Sólo humanos y viejos y bonitos de mirar  
 ¿Viste los fuegos artificiales?  
 Explotando como mi corazón, apagándose  
 Y encendiéndose otra vez, perdido un momento  
 Y de súbito reemplazado por otro corazón más brillante  
 ¿Sentiste un cambio en las mareas, en mí?  
 Tu mano estaba en mi pecho  
 Y las mías en tu espalda  
 Y nos sentamos como niños en la arena  
 Mientras el viento nos traía el olor de la pólvora  
 Traía la música de los fiesteros de Lagos  
 Hacía espacio para nuevas luces en el cielo nocturno.

*Logan February*  
 2021

DID YOU SEE THE FIREWORKS Did you see the cat on the beach/ So happy to be alone in darkness/ Running quickly over the cold sand/ With no ideas of what distance remained/ And did you see the fireworks/ When we were side by side, hand in hand/ Feet forgotten in the sand/ We were glad to forget the world/ The sea had drowned out the internet/ And did you see the man, praying to the water/ What does one pray for at a time like that/ There were glaring symbols: the infinite sand/ The scuttling crabs and distant parties/ Beams of light that cut about the young night/ Did you see the stars, their unreadable poems/ There was hardly a thing we could wish for/ So I chose to look in your eyes/ Which are not glaring or distant or infinite/ Your eyes are just eyes/ Just human and old and lovely to watch/ Did you see the fireworks/ Exploding like my heart, flashing off/ And on again, gone one moment/ And suddenly replaced by another brighter heart/ Did you feel a change in the tides, in me/ Your hand was on my chest/ And mine were on your back/ And we sat like children in the sand/ While the wind brought us the smell of gunpowder/ Brought us the music of Lagosian revelers/ Made way for new lights to enter the night sky.

Al reunirnos  
es más fácil trabajar  
después de que nuestros cuerpos  
se juntan  
papel y lápiz  
ninguno se beneficia ni le importa  
si escribimos o no  
pero mientras tu cuerpo se mueve  
bajo mis manos  
cargadas y esperando  
cortamos la correa  
tú me creas contra tus muslos  
montañoso de imágenes  
moviéndonos entre nuestras naciones de palabras  
mi cuerpo  
escribe hacia tu carne  
el poema  
que haces de mí.

RECREACIÓN

Tocándote atrapo la medianoche  
mientras fuegos lunares se asientan en mi garganta  
te amo carne hacia flor  
yo te hice  
y acepto que tú hiciste  
hacia mí.

*Audre Lorde*  
1997

RECREATION Coming together/ it is easier to work/ after our bodies/ meet/ paper and pen/ neither care nor profit/ whether we write or not/ but as your body moves/ under my hands/ charged and waiting/ we cut the leash/ you create me against your thighs/ hilly with images/ moving through our word countries/ my body/ writes into your flesh/ the poem/ you make of me.// Touching you I catch midnight/ as moon fires set in my throat/ I love you flesh into blossom/ I made you/ and take you made into me.

DESPUÉS DEL LENGUAJE

Cuando todas las somnolientas metáforas  
sobre mujeres y frutas  
han sido peladas  
y devoradas;  
  
quedas solo tú, yo  
un bol lleno de duraznos veraniegos,  
dos paréntesis  
sin nada entremedio  
(solo espacio)  
para la imaginación de la lengua

*Chaia Heller*  
1996

AFTER LANGUAGE When all the drowsy metaphors/ about women and fruit/ have been peeled/ and devoured;// there's just you, me/ a bowl full of summer peaches,/ two parentheses/ with nothing in between/ (just space)/ for the tongue's imagination



Más dulce que el deseo, nada. Todas las otras alegrías quedan  
 [en segundo lugar.  
 De mi boca escupo la miel.  
 Esto dice Nosis: quien no fue besada por Cipris  
 no sabe qué flores son rosas.

*Nosis de Locri  
 III A.C  
 Traducción de Mariana Gardella  
 Hueso*

Finales de febrero y todo sexual.  
 Tan sexual los carámbanos bordeando el establo.  
 Sexual los animales acurrucados al interior, tiritando.  
 Sexual la nube desapareciendo, apareciendo  
 nuevamente, desde tu boca semiabierta. La luna  
 hinchada brillante. Sexual los árboles, totalmente  
 desnudos, sus ramas abiertas y ondulantes  
 al viento. Sexual la tundra. Sexual  
 la más negra nieve junto a la calle, hecha ennegrecer más  
 por el arado del trabajador municipal. Sexual el mono de nieve  
 apoyado en el jardín de medianoche. Tan sexual  
 finales de febrero, las ventanas de pequeño pueblo encendidas  
 desde adentro, empañadas, mirándote arder.

*John Murillo  
 2020*

DISTANT LOVER (OR, WHEN YOU'RE TEACH-/  
 ING IN AMHREST AND, WHILE ON A  
 LATE NIGHT/ WALK, YOUR WIFE CALLS FROM BROOKLYN TO SAY GOODNIGHT) The  
 dead of February, and everything sexual./ So sexual the icicles skirting the barn./ Sexual the animals  
 huddled inside, shivering./ Sexual the cloud disappearing, appearing/ again, from your half-open  
 mouth. The moon/ swollen bright. Sexual the trees, stark/ naked, all their branches spread and undu-  
 lating/ in the wind. Sexual the tundra. Sexual/ the blackest snow by the road, made blacker/ by the  
 city worker's plow. Sexual, the snowman/ leaning in a midnight yard. So sexual/ dead February, the  
 small town windows lit/ from inside, fogging, watching you burn.

No trates de hacer tu cama sobre el frío, que los gorriones dolerán: yo tengo en mi casa unas jaulas con gorriones y se morirán todos si es que tienes frío: y las jaulas torcerán sus barrotes sobre mi cara si es que no te prevengo, si es que yo no te tapo con un trozo de pan. Sobre un gorrión dormido en la estrella polar, yo no haré mi cama, y no me haces caso. Tú no me sigues y caes sobre el viento, y le mendigo a la noche un pedazo de cobija. Y te vuelves morado. Le mendigo a los perros un trozo de piel para no ver tus dientes. No trates de hacer tu cama sobre el frío ¡No estaré para lavarte! No estaré para darte el vapor en la frente, leyéndote las aguas. No estaré para contarte la saga de mis padres que un día partieron a la aurora boreal -más allá de estos pastos- con zapatos de hielo. Yo tengo en mi casa unas jaulas con gorriones y se morirán todos si es que yo me olvido y no fundo los zapatos que tú te pusiste.

Yo tengo en mi casa una estrella de mar. Yo mismo la busqué: puse aire en la alforja y fui a lo abisal a encontrar esa estrella, porque la quería en tu barba, para que me vieras la albura por debajo de la ola: yo quería también que tocaras la medusa que me late acá adentro. Y si era dado de que a ti te gustara, si es que te araba esa estrella y te la guardabas al fondo, no tendríamos frío y cantaríamos la espuma igual que delfines. Me dirías lo mucho que sabe una sal en los ojos: el mar, ese ojo que espera tragarnos como yo. Tan igual. Otro ojo: y espero tragarte. Y espero que sientas la estrella marina, porque mi casa es la estrella, porque mi casa es el mar. Y espero que haya un mar que te extienda hacia adentro.

Yo tengo en mi casa una página de libro: y tú lees y lees, y como si fuera metáfora, veo que vas por el borde de una hoja, como si fuera por el borde del tintero celeste, del mismo que marca tus huellas y deja una estela de su propia saliva. Digamos que tú te querías celeste, porque la tinta lo puede: te quería en la impudicia, con la hombría de mi esposa. Tu longitud de niño que se tienda en la tinta igual que en su cama, y por más que chapotee, no vea reseca ni oleada su cal. Pero no quieres leerme en mi casa, y te leo: asimismo te abro. Imagino el jardín y las manzanas podridas por tanta llovizna. A ti no te importa, porque vas colocando sobre ti las manzanas, y las cuentas de a una mirando lo que hago. Y yo no hago más que imaginarte -y te leo-; te lavo -y te leo-; y te quito el barro, porque en mi casa no hubo barro más que yo y mi tinta. Y lo sabes bien, y por eso vienes sobre un insecto y cuidas que la tinta se espese. Y que yo me espese. Y me quede quieto.

Yo tengo en mi casa un puñado de hojas, y veo que el día me las hace tierra. Yo veo que el día desnuda su esqueleto, y las vuelve óxido. Y a ti no te importa porque vas desnudo: tu nervadura articula el lenguaje del silencio. Y sabes que ella, la muerte redonda, cabe en el clavo que afirma mi casa: un pilar, una esquina, el cajón de un mueble. Y tú vas desnudo, porque la muerte es el ropaje que no logra cubrirte, así como mi casa me cierra los ojos y roza mi mejilla con el mismo soplo con que apaga la vela. Yo tengo en mi casa un puñado de hojas y vas con tus párpados y ya las barras.

Y todo el misterio es claro como un huevo, y la cáscara de calcio te será nutritiva si la mueles con las palmas. Y todo el misterio es tu voz de muchacho, tus cimientos de muchacho: esas manos que saben tomar el insecto de la muerte y treparlo por los dedos hasta que vuele a la bujía. Mi casa es la bujía. Y adentro te llamo.

*Pedro Montealegre*

QUERER Ella quiere una casa llena de tazas y fantasmas de lesbianas del siglo pasado; yo quiero un impecable departamento, un computador rápido. Ella quiere una estufa a leña, cenizas de madera, un hacha; yo quiero un hornillo de gas limpio. Ella quiere una hilera de tarros: avena, cilantro, aceite virgen; yo no quiero nada para guardar. Ella quiere frasquitos de perfume, ropa de cama, mantas de bebé, libros de recuerdos. Ella quiere reuniones de *Wellesley*. Yo quiero un reluciente piso flotante, el reflejo del río. Ella quiere camarones y sudor y sal; ella quiere chocolate. Yo quiero un *raku bowl*, vapor emanando del arroz. Ella quiere cabras, pollos, niños. Crianza y llanto. Yo quiero el viento del río refrescando amplias habitaciones. Ella quiere cumpleaños, teatros, banderas, peonías. Yo quiero palabras como láseres. Ella quiere la ternura de una madre. Tacto ancestral como el río. Yo quiero el ingenio de una mujer rápido como un zorro. Ella está en su ciudad, cumpliendo con su fecha de entrega; yo estoy afuera, tarde, con el perro en mi pueblo, escuchando el tintinear de las campanas de viento, pensando en estos doce años de querer, por separado y juntas. Nos hemos besado todo el fin de semana; queremos recorrer esas cien millas e intentarlo de nuevo.

*Joan Larkin*

WANT She wants a house full of cups and the ghosts/ of last century's lesbians; I want a spotless/ apartment, a fast computer. She wants a woodstove,/ three cords of ash, an axe; I want/ a clean gas flame. She wants a row of jars:/ oats, coriander, thick green oil;/ I want nothing to store. She wants pomanders,/ linens, baby quilts, scrapbooks. She wants Wellesley/ reunions. I want gleaming floorboards, the river's/ reflection. She wants shrimp and sweat and salt;/ she wants chocolate. I want a raku bowl,/ steam rising from rice. She wants goats,/ chickens, children. Feeding and weeping. I want/ wind from the river freshening cleared rooms./ She wants birthdays, theaters, flags, peonies./ I want words like lasers. She wants a mother's/ tenderness. Touch ancient as the river./ I want a woman's wit swift as a fox./ She's in her city, meeting/ her deadline; I'm in my mill village out late/ with the dog, listening to the pinging wind bells, thinking/ of the twelve years of wanting, apart and together./ We've kissed all weekend; we want/ to drive the hundred miles and try it again.

Hay un incendio forestal  
famélico sobre un lago.  
¿Ves cómo el agua sostiene al fuego  
pero no puede acabarlo?  
Insistimos en el amor  
cuando sólo buscamos piedad.

*Victoria Chang*  
2022

THE LOVERS There is a wildfire/ starving on top of a lake./ See how the water holds fire/ but cannot  
end it?/ We insist on love/ when all we want is mercy.

No he escrito un solo poema  
en meses.  
He vivido humildemente, leyendo el diario,  
reflexionando sobre el enigma del poder  
y los motivos para la obediencia.  
He visto puestas de sol  
(carmesí, ansiosa),  
he escuchado a los pájaros volverse silentes  
y al mutismo de la noche.  
He visto girasoles balanceando  
sus cabezas al atardecer, como si un verdugo descuidado  
hubiera salido a caminar por los jardines.  
El dulce polvo de septiembre reunido  
en las ventanas y lagartijas  
escondidas en los dobleces del muro.  
He dado grandes caminatas  
anhelando una cosa solamente,  
luz,  
transformación:  
tú.

*Adam Zagajewski*  
*Traducción al inglés de Clare Cavanagh*  
2002

TRANSFORMATION I haven't written a single poem/ in months./ I've lived humbly, reading the  
paper,/ pondering the riddle of power/ and the reasons for obedience./ I've watched sunsets/ (crim-  
son, anxious),/ I've heard the birds grow quiet/ and night's muteness./ I've seen sunflowers dangling/  
their heads at dusk, as if a careless hangman/ had gonestrolling through the gardens./ September's  
sweet dust gathered/ on the windowsill and lizards/ hid in the bends of walls./ I've taken long walks,/  
craving one thing only:/ lightning,/ transformation,/ you.

Me habían hablado de ella  
 Como ella sería siempre, siempre  
 Como ella sería nunca, nunca.  
 Yo había visto y escuchado  
 pero igual me enamoré,  
 como ella siempre, siempre.  
 Como ella nunca, nunca.

En la pequeña intrépida noche,  
 sus labios, momentos mariposa.  
 Traté de atraparla y rió  
 una fuerte risa que me partió en dos,  
 pero entonces me habían hablado de ella,  
 como ella sería siempre, siempre.  
 Como ella sería nunca, nunca.

Nosotras dos escuchamos el viento.  
 Nosotras dos galopamos a un ritmo.  
 Nosotras dos, arriba y lejos, lejos, lejos.  
 Y ahora se ha ido,  
 como dijo que lo haría.  
 Pero entonces me habían hablado de ella -  
 como ella sería siempre, siempre.

*Jackie Kay*  
 2005

HER I had been told about her./ How she would always, always./ How she would never, never./ I watched and listened/ but I still fell for her,/ how she always, always./ How she never, never./ In the small brave night,/ her lips, butterfly moments./ I tried to catch her and she laughed/ a loud laugh that cracked me in two,/ but then I had been told about her,/ how she would always, always./ How she would never, never./ We two listened to the wind./ We two galloped a pace./ We two, up and away, away, away./ And now she's gone,/ like she said she would go./ But then I had been told about her -/ how she would always, always.

Y tú,  
 la lluvia en nuestra piel,  
 el sol golpeando,  
 tú - dulce, tramposa hermana  
 de placer,  
 tú dijiste en mi oído

mi mente volteando  
 mi cuerpo en tus manos  
 volteando,  
 dijiste,  
 di mi nombre  
 cuando te vengas

y lo hice  
 lo dije,  
 tu nombre  
 lo dije tan bien  
 como pude,  
 viniéndome tantas veces

que es quizá por qué  
 lluvia golpeando, sol en la piel  
 lo digo aún a veces,  
 tu nombre, cuando me vengo  
 tanto tiempo después  
 de que te fuiste.

*Mary Dorcey*  
 1986

AN UNGRAMMATICAL POEM And you,/ the rain on our skin,/ the sun beating,/ you - sweet, guileful sister/ of pleasure,/ you said in my ear// my mind turning/ my body in your hands/ turning,/ you said,/ say my name/ when you come// and I did/ say it,/ your name/ say it as well/ as I could,/ coming so many times// which is perhaps why/ rain beating, sun on the skin/ I say it still sometimes,/ your name, when I come/ so long after/ you went.

Sostiene el rojo vuelo del halcón  
 en su mano de polvo.  
 ¿Cómo es que sabemos lo que somos  
 sino por el aire  
 entre cualquier mano y su deseo—tocar?

Esta es mi *rodilla*, pues ella me toca ahí  
 Este es mi *cuello*, como es definido por su alcance.  
 Soy tocada—*soy*.

Qué presión—el aire.  
 Levantándome ahora a lo largo de un minuto  
 del tamaño de una pieza extraña.  
 ¿Quién sabía que el aire podía ser tan traicionero  
 de atravesar? Un viejo ansioso mar,

o despertar muy temprano en una cobriza  
 e índigo mañana  
 o el marcador que ella dejó  
 cerca del final del libro—  
 todos azules profundos y eufemismos  
 para mis ansiedades.

A veces no sé cómo llegar  
 hasta el otro lado del puente de átomos  
 de un segundo. Excepto por el aire

respirándome, adentro, luego afuera. De pronto,  
 sigo aquí.  
 Escapar debe ser así  
 para el mago y el mortal ambos—  
 como pulmones y aire. Un truco

de huesos y de abandonar cualquier captura—un respiro.  
 Todo es óxido de hierro o rojo esta mañana,

aquí en Sedona. Las piedras, la boca de mi amada,  
 incluso la capilla y sus velas. Rojo.  
 He estado enojada esta semana. Un amigo dijo,  
*Confía en tu rabia. Es una demanda de amor.*  
 O es rojo. El rojo es una cosa

en la que puedo confiar—un monstruo y sus alas,  
 ganado pastando en los cerros de arenisca como llamas.

Los últimos vagones del tren alguna vez fueron rojos,  
 y también las mejores partes de los trenes—  
 el calor y sacudida de lo que prometía pasar.  
 Finalmente, el rojo y el término de ellos.

Quizás esta vida es un equilibrio entre borrachera  
 de nitrógeno y la intolerable  
 atmósfera de la memoria.

Desde la distancia correcta, puedo sostener cualquier cosa  
 en mi mano—el halcón montando una térmica,  
 el mar, el rojo acantilado, mi amor  
 glaseado en fino polvo rojo, tu carta, incluso el tren.  
 Cada uno es devorado en su propio sobre de aire.

Lo que sostenemos aumenta de peso.  
 Se vuelve suficiente o una carga.

¿Qué pasa si es verdad lo del aire y nuestras manos?  
 ¿Que son sólo una *extensión*  
*de un afuera alcanzando un adentro?*  
*Nos estoy apuntando a mí y a ti para mirar*  
*desde fuera este mundo.*

Natalie Diaz  
 2018

ISN'T THE AIR ALSO A BODY, MOVING? It holds the red jet of the hawk/ in its hand of dust./ How is it that we know what we are?/ If not by the air/ between any hand and its want—touch.// This is my *knee*, since she touches me there./ This is my *throat*, as defined by her reaching./ I am touched—*I am*.// What pressure—the air./ Buoying me now along a minute/ the size of a strange room./ Who knew air could be so treacherous/ to move through? An old anxious sea,// or waking too early in a coppered/ and indigo morning./ or the bookmark she left/ near the end of the book—/ all deep blues and euphemisms/ for my anxieties.// Sometimes I don't know how to make it/ to the other side of the bridge of atoms/ of a second. Except for the air// breathing me, inside, then out. Suddenly, I am still here./ Escaping must be like this/ for the magician and mortal both—/ like lungs and air. A trick// of bones and leaving any capture—a breath./ Everything is iron oxide or red this morning,// here in Sedona. The rocks, my love's mouth,/ even the chapel and its candles. Red./ I have been angry this week. A friend said,/ *Trust your anger. It is a demand for love.*/ Or it is red. Red is a thing// I can trust—a monster and her wings,/ cattle grazing the sandstone hills like flames.// Caboose cars of trains were once red,/ and also the best parts of the trains—/ the heat and shake of what promised to pass./ Finally, the red and the end of them.// Maybe this living is a balance of drunkenness/ off nitrogen and the unbearable/ atmosphere of memory.// From the right distance, I can hold anything/ in my hand—the hawk riding a thermal,/ the sea, the red cliff, my love/ glazed in fine red dust, your letter, even the train./ Each is devoured in its own envelope of air.// What we hold grows weight./ Becomes enough or burden.// What if it's true about the air and our hands?/ That they're only *an extension/ of an outside reaching in?/ I'm pointing to me and to you to look/ out at this world.*

Aunque las flores se marchiten, las olas se quedarán. En el pinar, el viento. En el cañaveral, canta el picoloro. En la niebla, el blanco faro de Ulgi que encendía sus reflectores. Adelante, la alambrada; al costado, negras fábricas; detrás, la pobreza. Aún así es un lugar conmovedor. El amor pobre también se ha ido. Al borde del acantilado, una onagra se marchita como las lágrimas.

Amor mojado que me esperabas en la puerta de la fábrica bajo la lluvia, pecho fragante que te mecías en la playa de arenas blancas de Ilsanjin, hombros pobres que llorabais mojados por las olas, adiós. Calientes rayos de sol que caíais sobre la cabeza, tormentas, flores, estaciones, adiós, adiós.

Adiós. ¿Cuántos años han pasado desde que dispersé tus cenizas como una flor marchita? Sin embargo, las olas lloran hoy también, como en el instante en que solté tu mano, y sus aguas se desbordan y se desbordan en mi pecho, derriban las alambradas y se desbordan en dirección a la negra fábrica. Adiós. Aunque las flores se marchiten, las olas se quedarán.

*Mu-San Baek*

1996

*Traducción de Sun-me Yoon*

## CARTA IV

Santiago sur, 3 de abril de 1997, 2 p.m.

Ángel:

No sé qué impulso repentino me impulsa a escribirte esta carta. Tal vez me quedó sonando alguna poética tuya dispersa en el viento de esa última tarde que estuvimos conversando. No sé qué porfiada imagen insiste en recuperar ese diálogo, ese humo vegetal de los pitos que me llevaste de regalo y que no te agradecí a tiempo. No sé, pero me quedó la sensación vacía de un bello diálogo inconcluso en el patio de Playa Ancha, con esa boca nublada de la bahía acechando, cuando tú hiciste la inversión del cielo por el mar. Cuando te hablé del fognazo azul que tuve de niño al conocer por vez primera la planicie marina, arrugada de olas o nubes crespas enredadas en el corazón de un niño pobre que no conocía el mar... ni el amor.

Bueno, solo conocí el mar, la otra parte son aguas más profundas que te seducen en un vértigo de miradas o palabras de un joven poeta, de un hermoso y triste poeta que nació entre el resplandor amarillo y blanco de dos ciudades; Valparaíso y Viña. Y parece que su vida entera transitara en el borde de esa brumosa inmensidad. Como quien nace pez y pájaro al mismo tiempo, como quien escribe y habla metáforas a la vez, para no morir de presente en el espanto del momento. Como quien descubre que «el mar y el cielo son igual de azules y en la distancia parece que se unen». Y la distancia es otro mar de carreteras donde vuela esta carta, tal vez equivocada, quizá confusa, como un ave que se hunde en un cielo líquido, como una pluma que deja en el aire la escritura imaginaria de su caer. Como una boca que se arrepiente a tiempo, y deja entreabierta la posibilidad de un beso. Ya ves, querido Ángel, no todo se borra con un después, no todo sucumbe en el teatro formal de una despedida. No siempre uno se queda mirando la otra mitad del mundo que compra pasaje, sube a un bus y evita mirar atrás para que no lo traicione el paisaje desolado de la partida.

Quizá yo sea el único que recupere momentos como una forma de encontrar la azulosa precisión que divide los mundos. Me lo pregunto, y sigo escribiendo sin darle importancia trascendental a este espacio, a este privado espacio que privilegia la sensación de la página en blanco. Y en ese vértigo te escribo, en ese vértigo imagino tus ojos recorriéndome en la escritura. Y, tal vez, ese momento, donde lectura y letra, ojo y corazón, voz y silencio, agua y aire, recuperen el horizonte impreciso de aquella tarde porteña, frente al gran anfiteatro de Valparaíso, donde tuve un sueño de embriagado trapequista, sin red... porque tú eras el mar.

*Pedro Lemebel*



PD: esta carta "virou" alegato. Te dejo con la intriga.  
Un beso.<sup>1</sup>